

Elecciones en Perú 2026

www.360geopolitica.org

Las elecciones generales de Perú del 12 de abril de 2026 representan un punto de inflexión crucial para una nación que busca restaurar la estabilidad política tras años marcados por una volatilidad aguda, erosión institucional y disminución de la confianza pública.

Más de 27 millones de votantes están llamados a elegir al presidente, a dos vicepresidentes, a un Congreso unicameral de 130 miembros y a los representantes ante el Parlamento Andino para el período 2026-2031.

Se ha programado una segunda vuelta para el 7 de junio si ningún candidato presidencial logra una mayoría absoluta, un desenlace ampliamente anticipado dado el panorama electoral fragmentado.

La carrera presidencial se caracteriza por una extrema fragmentación política, con más de treinta candidatos que evidencian el colapso de las estructuras partidarias tradicionales y el surgimiento de movimientos externos.

Esta dispersión reduce considerablemente la probabilidad de una victoria en primera vuelta, aumentando la incertidumbre electoral, donde pequeños cambios podrían resultar decisivos.

A nivel legislativo, los umbrales electorales más estrictos podrían mitigar la fragmentación en el Congreso, potenciando la gobernabilidad al tiempo que se reduce la representación.

En esencia, la elección subraya una profunda crisis de representación política. Los altos niveles de indecisión entre los votantes reflejan un descontento generalizado, con ciudadanos que priorizan la inseguridad, la inestabilidad económica y la corrupción.

El voto, por lo tanto, funciona no solo como una contienda por el liderazgo, sino también como un referéndum sobre la legitimidad democrática misma.

El ambiente de campaña se ha caracterizado por la polarización, un debate programático limitado y la creciente fuerza de narrativas populistas, lo que aumenta la probabilidad de un avance de candidatos externos.

Al mismo tiempo, nuevas reglas de elegibilidad han descalificado a varias figuras políticas prominentes, reforzando la percepción de un proceso altamente controlado y de alto riesgo:

Figuras clave, incluyendo a Hernando de Soto, Susel Paredes, Óscar Valdés y Phillip Butters, han sido excluidas, mayormente por cuestiones técnicas o de tiempos en el registro de partidos. Su ausencia acentúa la naturaleza controlada pero tensa del proceso electoral.

Los votantes deben emitir múltiples votos –para presidente, Congreso y Parlamento Andino– lo que aumenta la probabilidad de votos nulos o en blanco. Estas papeletas podrían constituir una proporción significativa del total, complicando la claridad y legitimidad de los resultados y señalando un descontento más profundo con el sistema político.

Además, el ciclo electoral más amplio – particularmente los próximos comicios regionales y locales– amplifica la influencia de los actores políticos territoriales, cuya capacidad de movilización podría moldear los resultados nacionales y las alianzas poselectorales.

Perspectivas:

Las elecciones de 2026 encapsulan el dilema político central de Perú: la búsqueda de normalización institucional en medio de una fragmentación persistente y la desconfianza pública.

Aunque estas elecciones ofrecen una oportunidad para recalibrar la gobernanza, el resultado altamente incierto¹ sugiere que la estabilidad política y el liderazgo efectivo seguirán siendo difíciles de consolidar en el corto plazo.

Bogotá, Colombia, 2 de abril de 2026.

¹ El estudio, realizado del 13 al 17 de marzo, muestra además que el tablero electoral sigue en movimiento en cuanto a la intención de voto, aunque con variaciones todavía dentro del margen de error de ±2,5 puntos. Keiko Fujimori (Fuerza Popular) y Rafael López Aliaga (Renovación Popular) continúan en empate técnico en el primer lugar, situación en la que se encuentran desde inicios de mes.

Detrás se ubica Alfonso López Chau (Ahora Nación), quien se mantiene estable, mientras que Carlos Álvarez (País para Todos) registra un ligero incremento. Además, Jorge Nieto (Buen Gobierno) sube de 2,5% a 4,6%, mientras que Wolfgang Grozo (Integridad Democrática) cae de manera significativa de 5,1% a 2,5% respecto de la última medición. "Diario El Comercio. Todos los derechos reservados. El Comercio, 31.03.2026.